



**HACIA EL ESTUDIO
SISTEMATICO DE
PATRONES DE
CONDUCTA EN LA
PERSONALIDAD DEL
PUERTORRIQUEÑO**

REINALDO ORTIZ COLON



HACIA EL ESTUDIO SISTEMÁTICO
DE PATRONES DE CONDUCTA EN
LA PERSONALIDAD DEL PUERTORRIQUEÑO(1)

Reinaldo Ortiz Colón

*Todo lo que se pueda hacer en Puerto Rico hay que hacerlo desde
nuestra realidad y no desde realidades inventadas.*

Salvador Tió

La personalidad humana es afectada por diversos factores del ambiente físico al igual que del ambiente social. Claramente, un punto de partida para la formación de la personalidad individual lo constituye el ambiente cultural en el cual se desarrolla la persona. Cada cultura socializa a sus miembros de acuerdo con las normas, patrones, costumbres y tradiciones particulares a ella. De este modo gran parte de la personalidad individual es el resultado de este proceso de socialización (Clausen, 1966). Por este motivo se puede inferir que las culturas también manifiestan una "personalidad" — un conjunto de costumbres, idiosincrasias y patrones de conducta que guían el comportamiento de sus miembros.

El proceso por el cual la cultura paterna el desarrollo de la personalidad individual ha sido estudiado por distintas disciplinas dentro de las ciencias sociales(2). Notablemente, los antropólogos sociales han enfatizado la importancia del acondicionamiento social de ciertos patrones de conducta en el individuo (Kardiner, 1939; Benedict, 1946; Mead, 1951). Estos teóricos han propuesto que los procesos socializadores de una cultura son particulares a ella y uno de los aspectos más importantes del desarrollo humano es cómo la persona se adapta a las demandas y sanciones que la sociedad le impone. En este proceso la formación de la personalidad humana es una variable dependiente de los patrones culturales existentes. La labor científica consiste en identificar esos patrones culturales, observar el proceso en el cual el individuo los desarrolla en su socialización y medir la influencia que ejercen en la dinámica social de un

país. Se puede concluir, entonces, que a medida que los individuos dentro de un ambiente cultural manifiestan los mismos patrones de conducta, existe un carácter nacional —una forma específica de actuar y pensar particular a ciertas culturas (Le Vine, 1973).

Cultura y Personalidad: ¿carácter nacional o patrones de conducta?

No obstante, muchos de los estudios existentes en esta área de investigación son imprecisos en cuanto a delinear los efectos específicos de la socialización cultural en la personalidad individual (Inkeles y Leoruson, 1954, Singer, 1961). Como se ha señalado, algunos teóricos abogan por la existencia de un carácter nacional en países particulares (Mead, 1928; Benedict, 1946; Gorer, 1948; Mead, 1953). En específico, este enfoque postula que existen "rasgos de personalidad" que caracterizan a personas conviviendo en el mismo ámbito cultural. Estos "rasgos" son desarrollados por el individuo mediante el proceso de socialización. De este modo, de forma generalizadora y abarcadora se concluye que ciertas culturas patronan rasgos específicos en la personalidad de sus miembros, que ellos manifiestan en sus acciones particulares. Los estereotipos sobre la conducta de miembros de una u otra cultura nace de esta suposición (Duijker & Frijda, 1960).

Esta corriente de investigación sobre los efectos de variables culturales en el desarrollo de la personalidad ha sido criticada en términos teóricos y metodológicos (Inkeles y Levinson, 1954; LeVine, 1973). Primero, el supuesto teórico "rasgo de personalidad" es muy difícil de definir en términos teóricos y de cuantificar en términos metodológicos (Mischel, 1968). Al igual, es difícil precisar el significado concreto de "carácter nacional". ¿Implicará el término la forma y manera en que individuos piensan y actúan? ¿Será el "carácter nacional" la manifestación de "rasgos de personalidad" en el individuo? ¿Será el carácter nacional solamente patrones de conducta observables en individuos dentro del mismo ámbito cultural? Segundo, en términos metodológicos es difícil medir estos "rasgos de personalidad" (Mischel, 1968). A medida que las culturas se estratifican socialmente y cambian tecnocráticamente, se hace complicado determinar la generalidad de los patrones de conducta en la personalidad individual a todos los miembros de un ambiente social. Por ejemplo, ¿existirán los mismos patrones de conducta en clases sociales diferentes? ¿Qué rol juegan las instituciones y organizaciones sociales de una cultura en la conducta particular de un individuo? En suma, es difícil precisar lo que implica el concepto de "rasgo de personalidad". Igualmente, a medida que una cultura es

compleja socialmente, el término no facilita entender cómo el desarrollo de la personalidad es similar para individuos que conviven en el mismo *milieu* cultural.

Cabe preguntar entonces, ¿cómo se pueden identificar variables culturales claras y medir su importancia en la formación personal de individuos en el mismo contexto social? El presente estudio pretende iniciar unos pasos para intentar resolver este dilema.

Cultura y personalidad en Puerto Rico

Como se ha visto, el problema de investigar los efectos de procesos culturales en la personalidad individual ha sido un tema muy debatido. Se acepta casi como hecho a *prima facie* que la cultura es un factor clave en el desarrollo humano. Sin embargo, se ha hecho relativamente poco para encontrar medios de cuantificar y sistematizar el estudio de la personalidad en la cultura (Inekles y Levinson 1954). No ha sido sino hasta años recientes cuando algunos teóricos han desistido de endosar los términos "carácter nacional" o "rasgo de personalidad" y han comenzado a identificar las modalidades culturales que afectan el desarrollo cognoscitivo y conductual en el individuo, considerando el contexto situacional en el cual se desarrolla la persona (Bandura, 1969; Kohlberg, 1969; Bruner, Olver & Greenfield, 1960, Cole, 1971).

Esta situación impera a nivel internacional. En Puerto Rico, que es lo más que nos preocupa aquí, el estudio de cultura y personalidad se ha caracterizado por la relativa escasez de información para conocer nuestra cultura y nuestras idiosincrasias como pueblo (Fernández Méndez, 1964; Fernández Méndez, 1970; Seda Bonilla, 1970). La necesidad de contribuir significativamente al estudio de variables culturalmente relevantes en la cultura puertorriqueña es una de las mayores preocupaciones de este estudio. No se pretende, sin embargo, presentar un estudio exhaustivo de patrones de conducta del puertorriqueño. Se espera que este intento motive a otros investigadores a profundizar más en un área que, por desgracia, no se ha estudiado ni extensa ni intensamente.

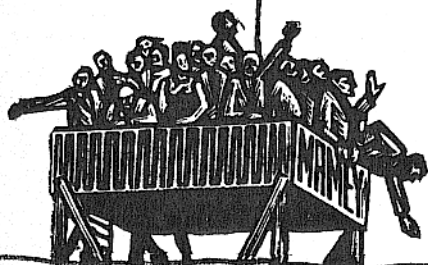
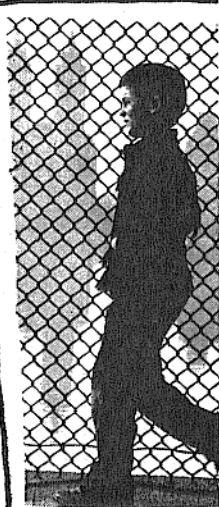
Procedimiento:

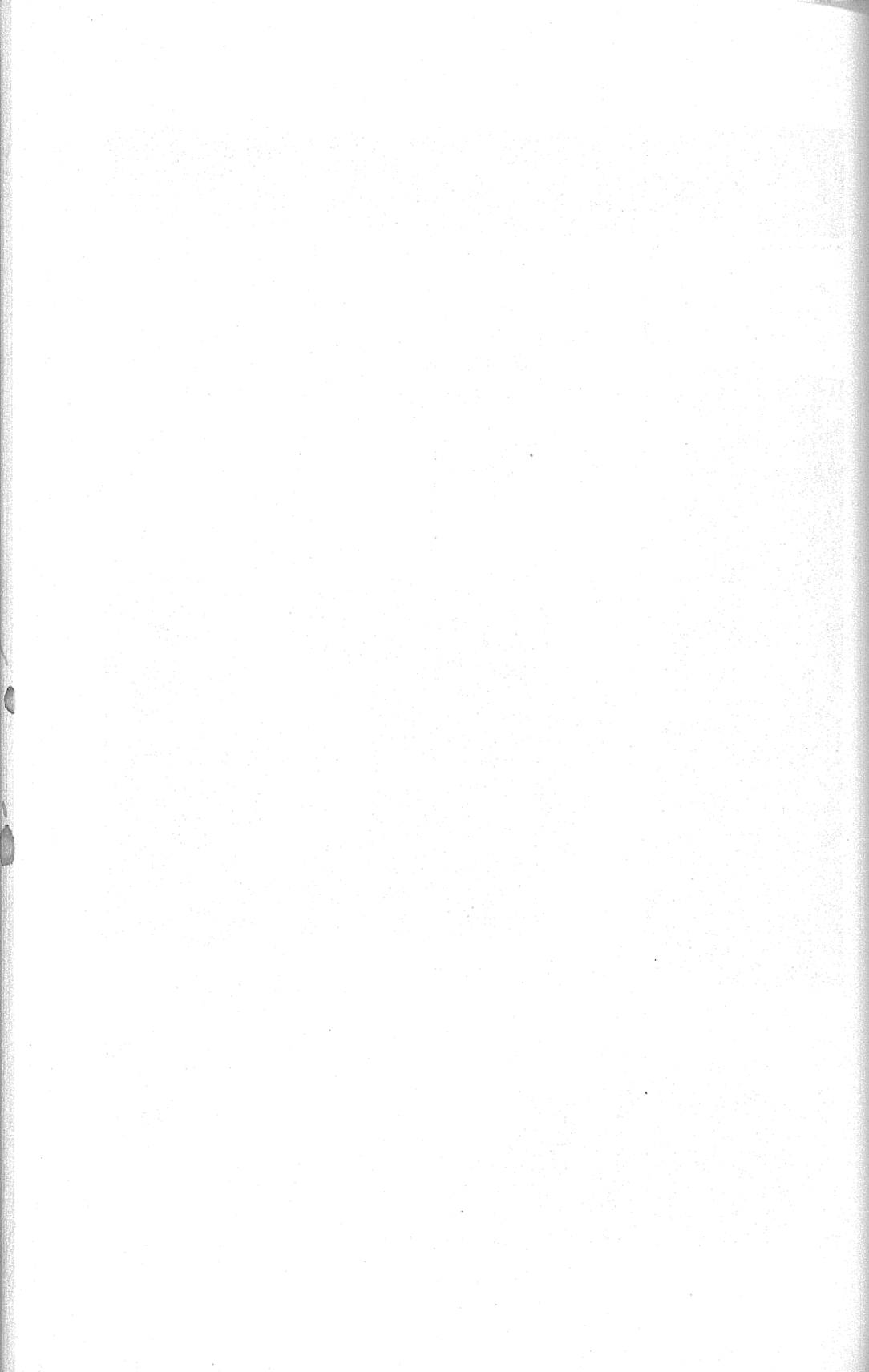
El propósito del presente estudio es identificar y descubrir características que se señalan más frecuentemente en la cultura puertorriqueña, y que influyen en la conducta social de los puertorriqueños. Se ideó analizar cuidadosamente toda la literatura relevante en el área para identificar las variables o patrones de conducta que los autores consideran que caracterizan al pueblo puertorriqueño

en total. Se analizaron tres áreas dentro de la literatura existente: (a) obras literarias; (b) ensayos críticos y (c) estudios científicos y se hizo una selección de obras en cada área. En todas ellas se anotó el patrón de conducta mencionado por el autor, la cita donde se explicaba o describía esa característica y el año en el cual el autor escribía. Esto se hizo con el propósito de investigar cuán pertinente es el patrón de conducta señalado para tratar de interpretar el comportamiento social del puertorriqueño contemporáneo. Este análisis de contenido de los literatos del país es justificable, ya que se ha observado que la literatura, en todas sus expresiones, revela valores comunes en una sociedad en una época particular (Albrecht, 1956).

Sobre este particular existen varios factores que se deben considerar. Primero, que los autores están analizando una sociedad en un tiempo histórico específico. Por lo tanto, especialmente en el análisis de las obras puramente literarias, se hizo preciso objetivar los argumentos subjetivos planteados por ellos. Segundo, se intentó recoger la frecuencia o la repetición de una característica particular por todos los autores en conjunto. Si se intenta ver la aplicabilidad de un patrón de conducta al Puerto Rico contemporáneo, es necesario recoger a través de la historia todo lo que se ha dicho del puertorriqueño y ver la comunalidad de los patrones. Se definió frecuencia de un patrón de conducta como la mención del mismo cinco veces o más dentro de todas las obras estudiadas.

Finalmente, al leer las obras se iban apuntando los patrones de conducta. En esta tarea se encontraron serios problemas al definir los patrones y lo que implicaba el mismo para un autor. Por ejemplo, se observaba que muchas veces un autor describía o estudiaba unas situaciones propias de una clase social o subcultura específica de Puerto Rico. Por lo tanto, el patrón de conducta señalado por el autor aplicaba a esa subestrata de la sociedad puertorriqueña. Para intentar estandarizar los significados que los autores le daban a un patrón particular, se anotaron las definiciones de los autores de los patrones de conducta observados con citas específicas. Cuando esto no sera posible por ser una obra literaria, se anotaba la característica y se explicaba cómo el autor la concebía. Estas características fueron analizadas por un panel de jueces para juzgar si lo que el autor escribía denotaba lo que se entiende comúnmente por ese patrón de conducta. Aún así, faltó mucho más rigurosidad para tratar de solucionar adecuadamente esta dificultad, porque cabe la posibilidad de que el patrón de conducta observado tenga implicaciones distintas para diferentes autores, especialmente para los estudios literarios donde aquél no fue precisado





escuetamente por el autor.

Resultados:

Como se mencionó, se tabularon todas las obras estudiadas y se anotaron los siguientes aspectos: tipo de obra (literaria, ensayo crítico, estudio científico), nombre del autor, nombre de la obra, año en que fue escrita, patrones de conducta observados por el autor y, clase social a la cual se aplica. El análisis por tipo de obra se resume en el Cuadro I:

CUADRO I

Obras estudiadas, año escritas, clase social descrita y patrones de conducta observados

A — Estudios Literarios				
Nombre del Autor	Nombre de la obra	Año escrita	Clase social	Patrón de conducta observado
Manuel Zeno Gandía	La Charca	1901	clase baja rural	Conformismo, individualismo, materialismo, dependencia en el alcohol, conducta social irresponsable, jaibería, machismo.
Enrique Laguerre	La Lllamarada	1930	clase baja y clase media baja rural; el Jíbaro	Pesimismo, sumisión, conformismo, abulia, hospitalidad y cortesía, sentido del humor, religiosidad y superstición, sentido pragmático de la vida, apego a la tierra, conducta inestable.

Manuel Méndez Ballester	Tiempo Muerto	1948	clase baja rural	Conformismo, resignación, lucha entre la dignidad y la realidad, valor absoluto en la virginidad femenina, respeto ciego a los padres.
César Andreu Iglesias	Los Derrotados	1948	clase baja y clase media urbana	Materialismo, conformidad con las situaciones sociales, despreocupación por los ideales, realismo; actitud idealista, el honor y el sentido de justicia manifestado en la dignidad. Complejo de inferioridad.
Emilio Belaval	Cuentos para Fomentar el Turismo	1950	clase baja rural; jíbara	Conformismo, paciencia, resistencia, persistencia.
Fernando Sierra	Esta Noche Juega el Joker	1956	clase media baja NYC	Hospitalidad, cortesía, falta de roles definidos.

B — Ensayos Críticos

Nombre del Autor	Nombre de la obra	Año escrita	Clase social	Patrón de conducta observado
Nemesio Canales	Paliques	1915	no aplicable	Seriedad, mansedumbre, astucia, jaibería, falta de imaginación.
Antonio S. Pedreira	Insularismo	1930	no aplicable	Desconfianza, astucia, inseguridad, respeto a los padres, humildad, obediencia, dignidad, apocamiento, conformismo, manso, individualismo, materialismo, complejo de inferioridad.

Rexford G. Tugwell	Dignidad and its implications	1956	no aplicable	Complejo de inferioridad, dignidad excesiva.
Loida Figueroa	Puerto Rico Cultura y Personalidad	1963	no aplicable	Complejo de inferioridad, conformismo, hospitalidad, incertidumbre hacia el futuro, dependencia de otros, jaibería, respeto a los semejantes.
René Marqués	El Puertorriqueño Dócil	1963	todas las clases	Complejo de inferioridad conformismo, hospitalidad, falta de iniciativa, docilidad, pasividad, obediencia, machismo, sentido de auto destrucción, autoritario, materialismo.
Germán de Granda	Transculturación e interferencia lingüística en el P.R. contemporáneo	1969	clase media	Complejo de inferioridad, incertidumbre hacia el futuro, materialismo, dependencia de otros, docilidad, escapismo, minusvaloración de la propia imagen, inseguridad.
Kathleen Wolf	Growing Up and its Price in Three P.R. Subcultures	1956	Clase baja y clase media rural	Hospitalidad, dependencia de otros, dignidad, no agresivo, machismo, sumisión de la mujer.
Carlos Arbizu y Herbert Marty Torres	Atisbos en la personalidad puertorriqueña	1958	clase baja rural en P.R. y urbana en Chicago	Complejo de inferioridad, desconfianza y rechazo de los demás, conformismo, aceptación pasiva de los demás, hospitalidad, generosidad, incertidumbre hacia el porvenir, falta de iniciativa, auto-percepción física inferior a otros tipos.

Maldonado Sierra, et. al.	Three basic Themes in Mexican and P.R. Family Values	1958	estudiantes universitarios	Dominación del hombre en la familia, autoridad absoluta del padre, sumisión de la mujer, respeto a los padres.
David Landy	Tropical Childhood	1959	clase baja rural	Machismo, conformismo en la mujer, no agresivo, obediencia en el niño.
Tumin y Feldman	Social Class and social Change in P.R.	1961	clase baja media urbana	Dignidad vs. desigualdad social, machismo, astucia, respeto a los padres.
Thomas Cochran	El Hombre de Negocios Puertorriqueño	1961	clase alta y media empresarial	Dignidad, individualismo, personalismo, materialismo.

C — Estudios Científicos

Luis Nieves Falcón	El Niño Puertorriqueño: bases empíricas para entender su comportamiento.	1972	en general	Conformismo, dependencia de otros, respeto a los padres, valor en la virginidad, docilidad, altivez, arrogancia, inocencia, obediencia, no agresivo, machismo.
--------------------	---	------	------------	--

De este análisis de todas las obras se tabularon los patrones de conducta más frecuentemente repetidos. Esta recopilación se recoge en el Cuadro II.

CUADRO II

Patrones de conducta más frecuentes en todas las obras (mencionadas cinco veces o más)

Conformismo-resignación	11
Complejo de inferioridad	8
Respeto a los padres	8
Machismo	8
Dependencia de la mujer	8
Materialismo	7
Dependencia de otros	7
Dignidad	6
Hospitalidad-cortesía	6
Docilidad-pasividad	6

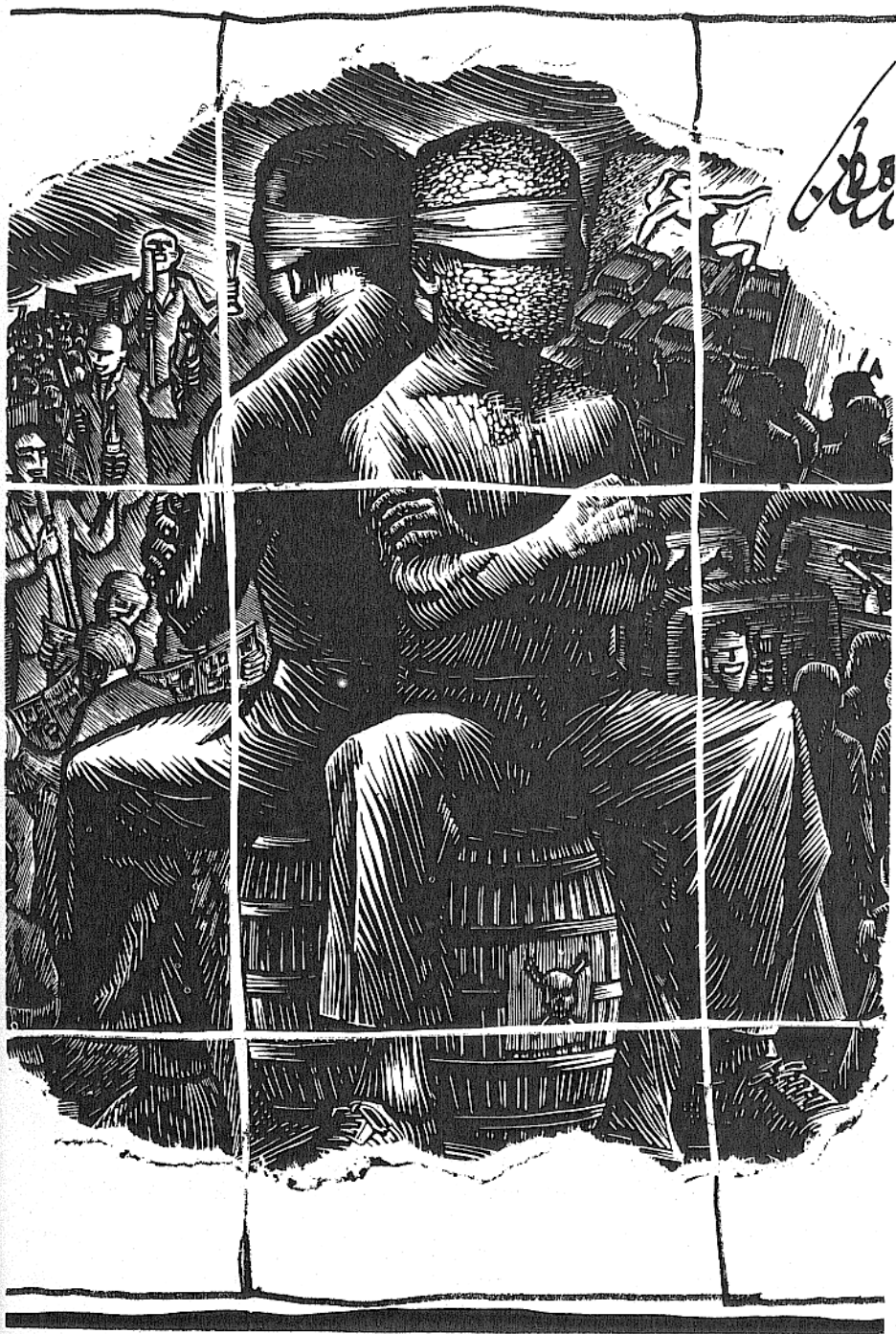
Discusión:

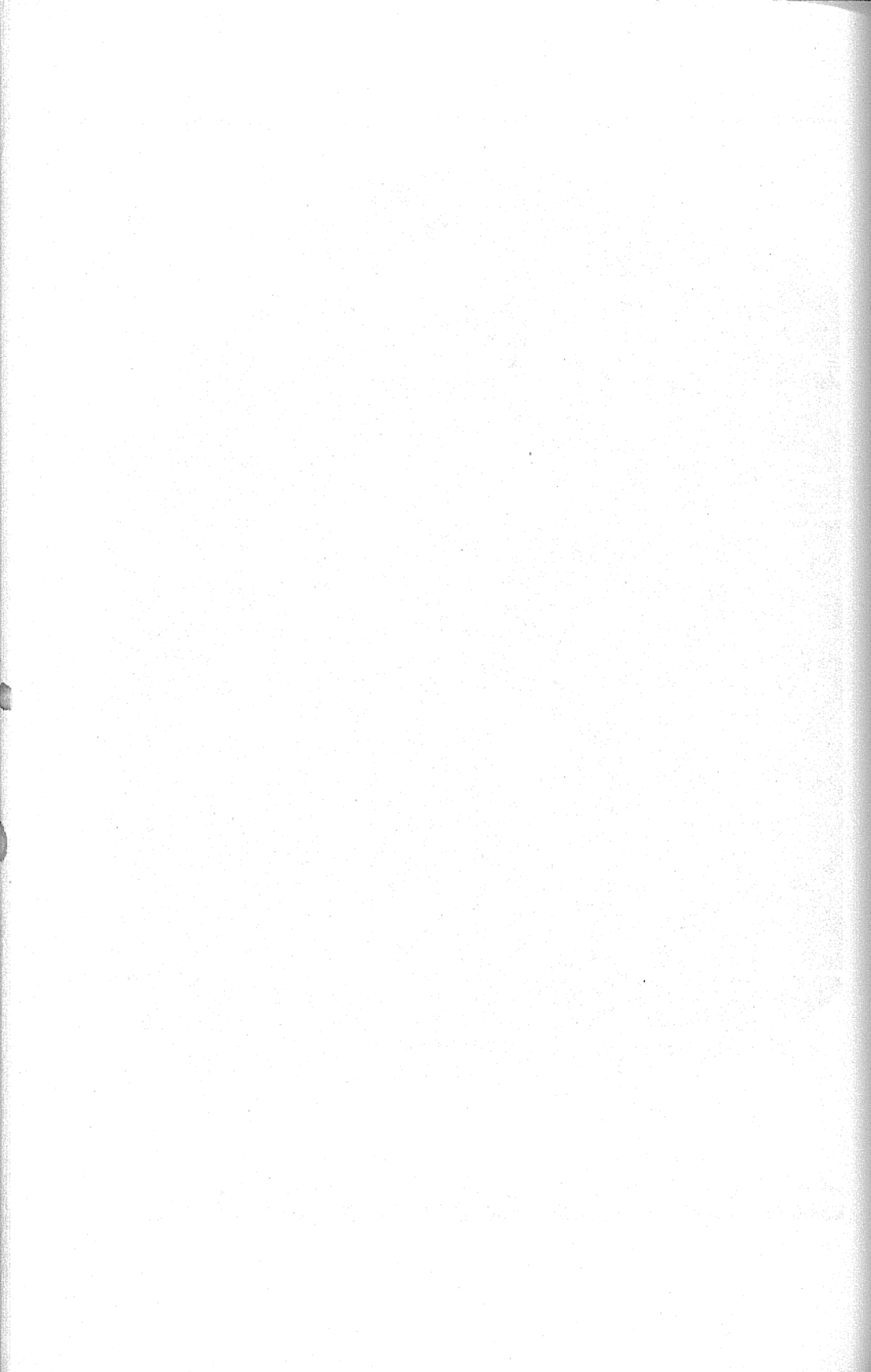
Al analizar la información recopilada en la lectura de las obras se hace evidente algunos puntos importantes. Primero, es necesario hacer una diferenciación entre los tipos de obras estudiadas. Se espera que los estudios científicos, por utilizar una metodología y observación sistemática sean más confiables en sus hallazgos. Por otro lado, los estudios literarios y los ensayos críticos, por ser un reflejo subjetivo de un autor, se consideran descriptivos de cómo ellos evalúan una situación social en un momento histórico particular. No obstante, los patrones de conducta señalados como características del puertorriqueño concuerdan bastante, irrespectivamente del tipo de obra estudiada. Es interesante señalar que los patrones de conducta de conformismo, complejo de inferioridad, la preponderancia del hombre en la familia y la sumisión de la mujer en la sociedad se repiten a través de *todas* las obras. Ciertamente este hallazgo implica que hasta cierto grado existe una uniformidad en los autores en la forma que conceptualizan los patrones de conducta típicos del puertorriqueño.

Segundo, la mayor preocupación de este estudio es que, después de este análisis de la literatura relevante, se pueda desarrollar medios para investigar las manifestaciones de los patrones de conducta más frecuentes en la sociedad puertorriqueña actual. Pero he aquí varias interrogantes que considerar: (a) ¿cómo se definen los patrones de conducta? ¿Qué implicaciones tiene un patrón particular en situaciones sociales distintas? Se tiene que estandarizar operacionalmente las definiciones de los patrones de conducta identificados en la literatura; (b) ¿qué efectos han tenido los cambios sociales y económicos en Puerto Rico en el desarrollo de un patrón de conducta específico? ¿Cómo ha afectado el cambio social en el desarrollo de dichos patrones en la personalidad del puertorriqueño? Sobre este particular sería provechoso investigar las manifestaciones de un patrón a través del estudio de generaciones; (c) ¿qué influencia tiene la clase social en el desarrollo de un patrón de conducta? Es importante notar el segmento socio-económico de la población estudiada, porque aunque el patrón de conducta sea el mismo, en su manifestación social puede variar a través de las distintas estratas económicas (Albizu y Marty, 1958; Tumin y Feldman, 1961).

Por ejemplo, el conformismo-resignación, el patrón de conducta que más se repite como característico del puertorriqueño, puede manifestarse en distinta forma en el hombre rural, en el empresario, en el obrero industrial o en la ama de casa, porque su situación social y económica varía. En suma, la labor consiste en estudiar estos patrones de conducta en función de las relaciones familiares, ocupacionales e interpersonales que una persona desarrolla en su socialización cultural. Es posible que al observar con detenimiento patrones de conducta frecuentes tales como conformismo, complejo de inferioridad, materialismo, respeto a los padres, dependencia, dignidad, hospitalidad y docilidad, se encuentre que éstos son específicos a la situación de la cual se infieren. Seguramente, se puede investigar prácticamente cómo estos patrones de conducta influyen en la socialización del niño puertorriqueño concretamente y cómo se manifiestan en la vida social del país a niveles gubernamentales, políticos y culturales de los miembros adultos en la sociedad. De esta manera, midiendo la valencia de los patrones de conducta se puede objetivar las posiciones teóricas de algunos autores que han descrito al puertorriqueño de una forma particular.

Se espera que el análisis descrito en este trabajo sea un comienzo hacia el estudio sistemático y riguroso de variables culturalmente relevantes a la cultura puertorriqueña. Como se señaló, no se pretende que este intento sea exhaustivo





ni definitivo. Sin embargo, se espera que el análisis concienzudo de la literatura sobre los efectos de variables culturales en Puerto Rico en el desarrollo de la personalidad de los puertorriqueños, sirva de cauce teórico para estudios prácticos y de campo sobre la investigación de esos defectos. Se ha señalado que existe una repetición de patrones de conducta que se le atribuyen a la socialización puertorriqueña. Se sostiene, entonces, que solamente estudiando exhaustivamente estos patrones se podrá identificar un ser propiamente "puertorriqueño". De esta forma, se irán identificando modos particulares que tiene el puertorriqueño de actuar y de pensar sobre su medio ambiente. En esta dirección se encamina este tipo de estudio.

NOTAS

1. El autor agradece la ayuda y el asesoramiento del Dr. Ismael Rodríguez Bou y de los compañeros del curso de Lectura Supervisada de la Escuela Graduada de Psicología, 2do. semestre 1971-1972, por su estímulo en la preparación de este trabajo.
2. Inkeles y Levinson (1954) han revisado la literatura pertinente en el área de "cultura y Personalidad" por las disciplinas (antropología, Sociología y psicología) que han estudiado el tema. Refiero al lector a esta útil fuente bibliográfica. Recientemente, LeVine (1973) también expone una bibliografía extensa sobre el particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Albizu Miranda, Carlos Y Herbert Marty Torres, 1958. Atisbos en la personalidad puertorriqueña, *Revista de Ciencias Sociales*, 2 (3), p. 383-400.
- Albrecht, Milton C., 1956. Does literature reflect common values? *American Sociological Review*, 21, p. 722-729.
- Andreu Iglesias, César. 1964. **Los Derrotados**. Río Piedras; Editorial Cultural, 2da. edición.
- Bandura, Albert, 1969. Social-learning theory of identificatory processes. En D. Goslin Ed., **Handbook of socialization theory and research**. Chicago: Rand MacNally.
- Belaval, Emilio S., 1967. **Cuentos para fomentar el turismo**, Barcelona: Ediciones Rumbos.
- Benedict, Ruth F., 1946. **Patterns of culture**, New York: Penguin Books.
- Brameed, Theodore, 1959. **The remaking or a culture: Life and education in Puerto Rico**, New York: Harper.
- Bruner, Jerome S., et al. 1966 **Studies in cognitive growth**. New York, Wiley.
- Canales, Nemesio R., 1952. **Paliques**, Río Piedras; Editorial Phi Eta Mu.
- Clausen, J. John, 1966. Family structure, socialization, and personality. En L. W. Hoffman & M. L. Hoffman, eds., **Review of Child Development Research**. Vol. 2. New York: Russell Sage Foundation.
- Cochran, Thomas C., 1961. **El hombre de negocios puertorriqueño**. Río Piedras: Centro de Investigaciones Sociales, UPR, Río Piedras, Puerto Rico.
- Cole, Michael C., et al., 1971. **The cultural context of learning and thinking**. New York: Basic Books.

- Duijker, H. & Frijda, N., 1969. **National Character and National Stereotypes**. La Haya: Mouton.
- Fernández Méndez, Eugenio, 1970. **La identidad y la cultura**. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- _____, 1964. Interpretación del puertorriqueño. **Educación**. 14 (13), noviembre, p. 126-140.
- Figueroa Mercado, Loida, 1963. Puerto Rico — cultura y personalidad. **Revista de Ciencias Sociales**. 7 (1 y 2), marzo-junio. p. 93-102.
- Gorer, Geoffrey, 1948. **The American People**. New York: W. W. Norton.
- Granda, Germán de, 1969. **Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo**. San Juan: Ateneo Puertorriqueño.
- Inkeles, Alex y Daniel J. Levinson, 1954. National Character: The study of modal personality and sociocultural systems. En G. Lindsey, Ed. **Handbook of Social Psychology**, Vol. 2 Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Kardiner, Abram, 1939. **The individual and his society**. New York: Columbia University Press.
- Kohlberg, Lawrence, 1969. The cognitive-developmental approach to socialization. En D. Goslin, Ed., **Handbook of socialization theory and research**. Chicago: Rand MacNally.
- Laguerre, Enrique A., 1971. **La Lllamarada**. Río Piedras, Editorial Cultural Segunda Edición.
- Landy, David, 1959. **Tropical Childhood**. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Lauria, Anthony, 1964. Respeto, relajo, and interpersonal relations in Puerto Rico. **Anthropological Quarterly**. 37 (2), p. 53-87.
- LeVine, Robert A., 1973. **Culture, behavior and personality**. Chicago: Aldine.
- Meldonado Sierra, E.D., R.D. Trent y R. Fernández Marina, 1958. Three basic themes in Mexican and Puerto Rican family values, **Journal of social psychology**. Vol XLVLLL, p. 167-178.
- Marqués, René, 1966. El puertorriqueño dócil. **Ensayos 1953-1966**. Barcelona: Editorial Antillana.
- Mead, Margaret, 1928. **Coming of age in Samoa**. New York: William Morrou.
- _____, 1951. The study of national character. En Lerner y Lasswell, Eds. **The polity sciences**. Palo Alto: Stanford University Press.
- _____, 1953. National character. En A. L. Kroeber Ed., **Anthropology Today**. Chicago: University of Chicago Press.
- Méndez Ballester, Manuel, 1969. **Tiempo Muerto**. San Juan.
- Mintz, Sidney W., 1960. **Worker in the cane: A Puerto Rican life history**. New Haven: Yale University Press.
- Mischel, Walter, 1968. **Personality and assessment**. New York: Wiley.
- Nieves Falcón, Luis, 1972. El niño puertorriqueño: Bases Empíricas para entender su comportamiento. **Diagnóstico de Puerto Rico**. Río Piedras: Editorial Edil.
- Pedreira, Antonio S., 1969. **Insularismo**. Río Piedras, Editorial Edil, 3ra. edición.
- Ramírez, Rafael L., 1964. Un nuevo enfoque para el análisis del cambio cultural en Puerto Rico. **Revista de Ciencias Sociales**, diciembre, 8 (4), p. 339-355.
- Roca, Angelina Saavedra de, 1963. Algunos valores prevalectentes en la sociedad puertorriqueña. **Revista de Ciencias Sociales**, 6, p. 121-140.
- Seda Bonilla, Eduardo, 1963. **Interacción social y personalidad en una comunidad de Puerto Rico**. San Juan: Editorial Juan Ponce de León.
- _____, 1970. **Requiem por una cultura**. Río Piedras; Editorial Edil.
- Singer, Milton, 1961. A survey of culture and personality theory and research. En B. Kaplan, Ed. **Studying personality cross culturally**. Evanston, Illinois: Row, Peterson.

-
- Sierra Berdecía, Fernando, 1956. **Esta noche juega el jéker**. San Juan: Biblioteca de Autores Puertorriqueños.
- Steward, Julián, 1956. **The people of Puerto Rico**. Urbana Ill: University of Illinois Press.
- Tió, Salvador, 1954. **A fuego lento**. Río Piedras; Ediciones de la Torre, UPR., Río Piedras, Puerto Rico.
- Tugwell, Rexford G., 1956. Dignidad and its implications. En E. Fernández Méndez, Ed. **Portrait at a society**. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Tumin, Melvin y Arnold Feldman, 1961. **Social class and social change in Puerto Rico**. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Wolf, Kathleen L, 1956. Growing up and its price in three Puerto Rican subcultures. En E. Fernández Méndez, ed., **Portrait of a society**. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Zeno Gandía, Manuel, 1970. **La Charca**. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 5ta. Edición.